

## LA EXPRESIÓN DE LOS EVENTOS INCONCLUSOS EN ESPAÑOL\*

LUIS GARCÍA FERNÁNDEZ Y  
MARÍA MARTÍNEZ-ATIENZA  
Universidad de Castilla-La Mancha

### I. LA NOCIÓN DE ASPECTO GRAMATICAL

En este apartado vamos a presentar la noción de aspecto gramatical que utilizaremos en el resto del trabajo. Siguiendo, entre otros, a Smith 1991 y Klein 1992, 1994, definiremos el aspecto gramatical como una categoría relacional, más específicamente, como la gramaticalización de la relación no deíctica entre dos intervalos. Según Klein 1992, el aspecto es la relación entre el Tiempo de la Situación y el Tiempo del Foco<sup>1</sup>. El Tiempo de la Situación es el tiempo durante el que tiene lugar el evento denotado por la parte léxica del verbo. En cambio, el Tiempo del Foco es el período durante el cual es válida una determinada afirmación en una ocasión dada. Según Klein, esta relación presenta, entre otras, las siguientes posibilidades<sup>2</sup>:

---

\* Una versión más breve de este trabajo fue presentada en octubre de 2001 en Múnich en la 27th German Conference on Romance Languages, Linguistic panel «Verbal Periphrases». Agradecemos todos los comentarios que allí se nos hicieron, especialmente los de Daniel Burgos y Brenda Laca. Vaya nuestro agradecimiento asimismo para un revisor anónimo de la *Revista Española de Lingüística*. Por supuesto, cualquier error ha de atribuirse a nosotros.

Los autores han trabajado conjuntamente, pero, a efectos académicos y jurídicos, Luis García Fernández es responsable de los apartados 1, 2 y 6 y María Martínez-Atienza, de los apartados 3, 4 y 5. Este trabajo forma parte del proyecto *Tiempo y aspecto en la flexión verbal*, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, ref. BFF2001-1214 y por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Castilla - La Mancha.

<sup>1</sup> Esta relación, contrariamente a lo que sucede con el tiempo gramatical, no es deíctica.

<sup>2</sup> Algunas de las denominaciones tradicionales de las diferentes formas de la conjugación verbal son las mismas que la moderna bibliografía utiliza para referirse a determinadas varie-

- a) Imperfecto: el Tiempo del Foco está incluido propiamente en el Tiempo de la Situación.

En esta variedad aspectual se focaliza una parte interna de la situación, sin hacer mención ni a su inicio ni a su final. Evidentemente, podemos presuponer que si una situación está teniendo lugar es porque ha comenzado en un momento determinado; sin embargo, lógicamente no podemos concluir que una situación acabe porque esté teniendo lugar. Por eso, cualquier suposición sobre el final de una situación en Imperfecto es una inferencia pragmática. La gramática no dice nada al respecto. Así, en el ejemplo *Hace dos días Juan pintaba su casa*, sólo sabemos que hace dos días Juan estaba pintando su casa, estaba implicado en esa acción, pero no sabemos si la terminó de pintar, si abandonó la tarea por alguna razón o si hoy sigue pintándola.

En cuanto a las expresiones morfológicas que corresponden en español a esta variedad aspectual, éstas son el presente y el pretérito imperfecto.

- b) Perfectivo o Aoristo: el Tiempo del Foco coincide exactamente con el Tiempo de la Situación<sup>3</sup>.

En esta variedad se focaliza el evento desde su inicio hasta su final. En el ejemplo que proporcionamos más abajo en el CUADRO I, *Hace dos días Juan pintó su casa*, el aspecto focaliza el final de la situación, de modo que se afirma que Juan acabó de pintar su casa. Para evitar confusiones con la variedad de Perfecto, adoptaremos aquí la denominación de Aoristo siguiendo a Bertinetto 1986, pág. 198 y sigs.; Klein denomina Perfectivo a esta variedad aspectual.

Las expresiones morfológicas que corresponden a esta segunda variedad son el pretérito perfecto simple y las formas compuestas.

- c) Perfecto: el Tiempo del Foco es posterior al Tiempo de la Situación.

dades aspectuales. Así, por ejemplo, los términos de imperfecto y perfecto de las formas de la conjugación verbal son denominaciones aspectuales en su origen que, sin embargo, se han ido vaciando de significado para convertirse en meras etiquetas. Para evitar confusiones, no variaremos ninguna de las denominaciones tradicionales y utilizaremos siempre la minúscula para referirnos a ellas. En el caso de las variedades aspectuales, por su parte, usaremos la mayúscula. En los casos que aún pudieran ofrecer duda, explicitaremos que se trata de un tipo de aspecto gramatical.

<sup>3</sup> Nos separamos levemente aquí de la definición de Klein 1992. Véase García Fernández 2000b, págs. 50-51 para las razones de esta decisión.

En esta variedad aspectual se focalizan o afirman los resultados de un evento. Evidentemente, para ello es necesario, en primer lugar, que la situación haya acabado y, en segundo lugar, que haya algo después de la situación que pueda ser focalizado. Tenemos un ejemplo en la oración *Hace dos días Juan ya había pintado su casa*, en la que se afirma que hace dos días era relevante el resultado del evento denotado por el predicado *pintar su casa*, es decir, hace dos días la casa estaba ya pintada.

Las expresiones morfológicas correspondientes a esta variedad son las formas compuestas.

Gráficamente podemos representar así las distintas variedades aspectuales que distingue Klein si representamos el Tiempo de la Situación con el signo -, el tiempo que sigue o precede al Tiempo de la Situación con el signo + y el Tiempo del Foco entre paréntesis cuadrados [ ]:

## CUADRO I

Imperfecto (*Hace dos días Juan pintaba su casa*)

----[---]-----+++++

Aoristo (*Hace dos días Juan pintó su casa*)

+++++[+-----+]+++++

Perfecto (*Hace dos días Juan ya había pintado su casa*)

-----+++++[++++]++++

Representamos en el CUADRO II la correspondencia morfológica en español a la que nos hemos referido al definir las distintas variedades aspectuales:

## CUADRO II

	aspecto Imperfecto	aspecto Aoristo o Perfectivo	aspecto Perfecto
Expresado por	presente y pretérito imperfecto	pretérito perfecto simple y formas compuestas	formas compuestas

La definición de Klein prevé la existencia de otras variedades aspectuales, es decir, prevé la posibilidad de que los dos intervalos en cuestión, el Tiempo de la Situación y el Tiempo del Foco, se relacionen de otro modo. En la próxima sección vamos a sostener que en español, como en inglés, existen formas verbales que, en las circunstancias que iremos determinando a lo largo del trabajo, expresan lo que en la bibliografía se denomina «Perfecto continuativo». Esta variedad aspectual focaliza o afirma un evento desde su inicio hasta un punto central del mismo, sin afirmar su final. Si lo quisiéramos representar utilizando el sistema gráfico de Klein, obtendríamos:

Perfecto continuativo

++++++[+-----]-----

## II. EL CONTINUATIVO

### 2.1. *El continuativo y el Perfecto*

En García Fernández 2000a se intentaba demostrar que las formas compuestas del verbo español pueden expresar lo que acabamos de denominar «Perfecto continuativo»<sup>4</sup>, es decir, una variedad aspectual que focaliza o afirma un evento desde su inicio hasta un punto central del mismo, sin afirmar su final, como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (1) a. Ha vivido solo desde que murió su padre.
- b. Ha estado enfermo desde que se marchó su hermano.

<sup>4</sup> Tomamos la denominación de «continuativo» de Fenn 1987, pág. 6, quien la atribuye a Krusinga 1931. Bertinotto 1994 utiliza «inclusivo» y Havu 1997, pág. 226, «persistente». Cuando establezcamos que el continuativo es una variedad aspectual independiente del Perfecto, utilizaremos la mayúscula inicial.

Las variedades aspectuales irán, pues, con mayúscula inicial; dentro de cada variedad aspectual, las subvariedades como experiencial, resultativo, habitual, etc. irán con minúscula.

Debemos señalar aquí que, por motivos de espacio, nos limitaremos al estudio de formas de pasado y que dejamos de lado las formas de futuro. Del mismo modo, no trataremos las oraciones negativas asociadas en muchas ocasiones al continuativo; véase García Fernández 2000a.

En numerosos estudios dedicados al verbo inglés, el continuativo se alinea con las variedades del Perfecto, el resultativo y el experiencial, puesto que coincide con ellas en que es expresado por las formas compuestas con *to have*:

- (2) a. He has arrived. (resultativo)
- b. I've already eaten spaghetti. (experiencial)
- c. I've known him for two years. (continuativo)

En el Perfecto resultativo de (2a), se habla de los resultados de una acción anterior; en nuestro ejemplo, la denotada por el verbo *arrived*, por lo que la oración en cuestión vendría a equivaler a *he is here*. En el Perfecto experiencial se habla del estado de cosas que supone tener un cierto tipo de experiencia, en un sentido muy amplio; en nuestro ejemplo, haber comido espaguetis por lo menos una vez. En el Perfecto continuativo, se habla de un evento que ha empezado en un punto del pasado y que continúa sin cesar hasta el presente. Es fácil observar que el resultativo y el experiencial de los ejemplos de (2a) y (2b) tienen en común el hecho de afirmar el estado de cosas, resultado o experiencia, producido por un evento anterior y concluido, mientras que en el ejemplo de (2c) tenemos un evento que ha empezado anteriormente, pero que no ha acabado. Esta diferencia separa de forma clara el comportamiento del continuativo del resultativo y el experiencial y lo acerca al del aspecto Imperfecto, que se caracteriza por no afirmar el final de los eventos.

Existen otros datos que también invitan a pensar que el continuativo, a pesar de ser expresado por las formas compuestas del verbo, se relaciona estrechamente con el Imperfecto. Los consideramos en la próxima sección.

## 2.2. *El continuativo y el Imperfecto*

Algunas de las formas asociadas de manera típica al aspecto Imperfecto pueden expresar también la variedad aspectual de continuativo; vamos a comprobarlo, en primer lugar, con predicados estativos, que son los que han aparecido en (1):

- (3) a. Vive solo desde que murió su padre.
- b. Está enfermo desde que se marchó su hermano.

En los dos ejemplos de (3), de modo semejante a lo que sucedía en (1), tenemos en la oración principal un evento que ha empezado a tener lugar en un punto del pasado y que continúa teniendo lugar sin cesar en el momento de la enunciación. El punto en que se inician los eventos denotados por los predicados en presente de indicativo de las oraciones principales es proporcionado por el evento denotado por los predicados subordinados y es, en (3a), la muerte de su padre y, en (3b), la partida de su hermano. Es decir, los ejemplos de (1) y los de (3) son sinónimos<sup>5</sup>. La posibilidad de que esto suceda está sujeta a la aparición del complemento temporal encabezado por la preposición *desde*. Consideremos los siguientes ejemplos, donde tal complemento no aparece:

- (4) a. Ha vivido solo.  
b. Ha estado enfermo.
- (5) a. Vive solo.  
b. Está enfermo.

Es, efectivamente, evidente que (4a) no es sinónima de (5a) y que (4b) no lo es tampoco de (5b). Debemos señalar también que la interpretación del pretérito perfecto compuesto en (1) y en (4) no es la misma. En (4) los eventos denotados por los predicados *vivir solo* y *estar enfermo* han comenzado y concluido en el pasado con respecto al momento de la enunciación, mientras que en (1) no.

Continuando con la coincidencia morfológica entre Imperfecto y continuativo de la que hablábamos al inicio del apartado, señalamos ahora que la forma progresiva, que expresa de manera característica la variedad de Imperfecto progresivo, también puede ser utilizada para expresar continuativo:

- (6) a. Está escribiendo desde las seis.  
b. Está jugando al fútbol desde que ha llegado.
- (7) a. Está escribiendo la carta desde que ha terminado de comer.  
b. Está haciendo la maletá desde las tres.

Hemos constatado que formas propias del aspecto Imperfecto pueden expresar, en determinadas construcciones de las que nos ocuparemos con

<sup>5</sup> Además de poseer la misma interpretación de los ejemplos de (3), los ejemplos de (1) permiten la interpretación de que los eventos denotados por los predicados *ha vivido solo* y *ha estado enfermo* concluyan en el momento del habla; trataremos este problema en el apartado 3.

detalle en el apartado 4, el mismo significado aspectual de continuativo que el pretérito perfecto compuesto. Comparemos ahora el continuativo con las variedades de Imperfecto denominadas «progresivo» y «habitual» para entender mejor las semejanzas que existen entre ellas<sup>6</sup>.

Bertinetto 1986, págs. 120-181, caracteriza el Imperfecto por su propiedad básica de no afirmar la conclusión del evento denotado por el predicado en cuestión. Ilustremos las dos variedades de que hablamos y comprobemos cómo los dos casos se ajustan a la caracterización de Bertinetto:

- (8) a. María estaba fregando el suelo. (progresivo)  
b. Juan solía ir andando al trabajo. (habitual)

En los ejemplos de (8), observamos que, en el primer caso, no se predica que María haya terminado de fregar el suelo y que en el segundo no se predica que Juan ya no vaya andando al trabajo. Si ahora consideramos un ejemplo con la perífrasis continuativa <llevar + gerundio><sup>7</sup>, comprobamos que tampoco se predica el final de la situación, en este caso que Marta ya no viviera aquí:

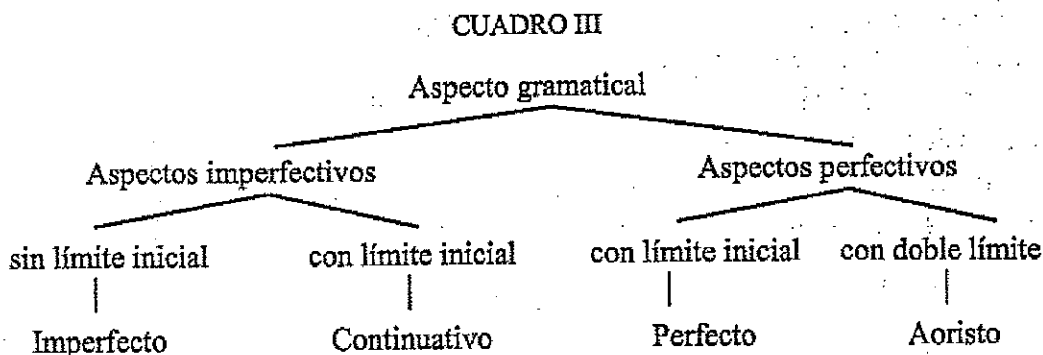
- (9) Marta llevaba viviendo aquí dos años. (continuativo)

A partir de las dos observaciones que hemos hecho, a saber, que el continuativo no afirma el final de las situaciones y que, en determinadas construcciones que trataremos en el siguiente apartado, puede expresarse a través de formas asociadas con el aspecto Imperfecto, en García Fernández 2000a se concluía que el continuativo había de alinearse con el Imperfecto dentro del grupo de los aspectos inconclusos como una variedad de aspecto gramatical independiente del Perfecto<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> No tratamos ahora la variedad de Imperfecto continuo; nos ocuparemos de ella en el apartado 5 de este trabajo, donde estudiaremos su relación con el continuativo.

<sup>7</sup> Como veremos en el apartado 2.3, una de las posibles expresiones morfológicas de continuativo es esta perífrasis. Sobre ella, véanse Gómez Torrego 1988, págs. 152-156, Lorenzo 1966 [1994], págs. 255-260, Morera 1991, págs. 225-229, Squartini 1998, págs. 297-298 y 332-333, e Yllera 1999, págs. 3419-3420.

<sup>8</sup> Por esta razón, a partir de ahora escribiremos Continuativo con mayúscula.



Definimos, pues, el Continuativo como una variedad de aspecto gramatical que no afirma el final de las situaciones que predica, pero sí su inicio.

### 2.3. *Expresión morfológica del Continuativo*

Una de las razones por las que el Continuativo ha recibido menor atención quizás sea la variedad de sus posibles realizaciones morfológicas. En el dominio aspectual la relación biunívoca entre contenido semántico y realización morfológica es la excepción y no la regla. De hecho, Bertinetto 1986, pág. 85, señala a este respecto:

l'Aspetto non è quasi mai una categoria rigorosamente manifestata sul piano morfológico. In molti casi, la valenza aspettuale deve essere individuata per inferenza, piuttosto che per diretta commutazione tra i Tempi.

En lo que se refiere al Continuativo, pasamos a enumerar las formas que lo pueden expresar. Debemos advertir antes, sin embargo, que cada una de las formas de expresar el Continuativo tiene severas restricciones de modo de acción que serán el objeto del apartado 4. Resumiendo el contenido de esta sección, podemos anunciar que el Continuativo puede ser expresado por una perífrasis verbal exclusivamente continuativa, <llevar + gerundio>, que es además defectiva y que sólo tiene formas de presente e imperfecto. Junto a ello, figuran también las formas compuestas y las formas compuestas progresivas y las formas simples que expresan aspecto Imperfecto y las correspondientes formas progresivas. Por lo tanto, el Continuativo está claramente asociado a las formas morfológicas de presente e imperfecto, puesto que en todas



las expresiones que lo vehiculan aparecen tales formas, como se muestra con la cursiva en todas las expresiones del Continuativo que aparecen en (10):

- (10) *llevo* *he estado* *he estado haciendo* *estoy* *estoy haciendo*  
*llevaba* *había estado* *había estado haciendo* *estaba* *estaba haciendo*

Como acabamos de decir, la perífrasis <llevar + gerundio> expresa de forma característica el valor continuativo<sup>9</sup>:

- (11) a. Llevo dos horas esperándolo.  
 b. Llevaba toda la tarde hablando por teléfono.

Es fácil darse cuenta de que los ejemplos de (11) se ajustan perfectamente a la definición de Continuativo que hemos dado; efectivamente, los complementos cuantificados *dos horas* y *toda la tarde* indican, respectivamente, cuánto tiempo dura la espera y la charla telefónica, por lo que claramente se está especificando el inicio del evento. Si tomamos en consideración (11a), por ejemplo, el complemento adverbial *dos horas* señala que la espera ha empezado dos horas antes del momento de la enunciación. Por otra parte, es evidente que ni en (11a) ha terminado la espera ni en (11b) había terminado la charla, por lo que el evento está abierto y continúa desarrollándose, tal y como prevé la definición del Continuativo.

<sup>9</sup> Daniel Burgos (c.p.) llama nuestra atención sobre el valor continuativo de la perífrasis <venir + gerundio>. En este trabajo sólo usaremos ejemplos de <llevar + gerundio> porque esta otra perífrasis tiene notables restricciones de modo de acción que requieren un estudio específico. Si se trata de un único evento no estativo, sólo es posible la perífrasis con *llevar*, como se ilustra en (i) y (ii):

- (i) a. Llevo nadando desde las tres.  
 b. \*Vengo nadando desde las tres.  
 (ii) a. Le llevo esperando dos horas.  
 b. \*Le vengo esperando dos horas.

Los eventos iterados, ejemplos de (iii), y los estados, ejemplos de (iv), se combinan sin restricciones con esta perífrasis:

- (iii) a. Te lo vengo diciendo desde hace tiempo.  
 b. Viene sufriendo ataques desde hace varios meses.  
 (iv) a. Desde Reyes venía siendo un año fulastre. (Galdós, *Misericordia*, tomado de Spaulding 1926, pág. 261)  
 b. ...resulta obvio que la caza como hasta ahora veníamos entendiéndola en España, es un ejercicio a extinguir. (Delibes, tomado de Nakaona 1978, pág. 179)

Los ejemplos de (iv) son recopilaciones de Squartini 1998, págs. 294-295.

Sobre esta perífrasis, pueden consultarse, entre otros, Squartini 1998, págs. 289-299, e Yllera 1999, págs. 3415-3417.

En segundo lugar, como ya hemos visto y como estudiaremos con detalle en el apartado 4, algunos predicados, fundamentalmente los estados, pueden expresar el Continuativo con el pretérito perfecto compuesto y el pluscuamperfecto:

- (12) a. Ha estado enfermo desde que se marchó su padre.  
b. Siempre había tenido dinero.

En tercer lugar, pueden expresar Continuativo, en determinadas ocasiones que estudiaremos en el apartado 4, las formas simples de presente y de pretérito imperfecto:

- (13) a. Está enfermo desde que se marchó su padre.  
b. Estaba enfermo desde que se había marchado su padre.

Como ya hemos dicho en el apartado 2.2 al hablar de la relación con el Imperfecto, a ello hemos de añadir que en determinados contextos, que detallaremos en el apartado 4, como, por ejemplo, con complementos introducidos por la preposición *desde*, la perífrasis progresiva en presente y en pretérito imperfecto puede también expresar Continuativo. Esta tercera posibilidad queda ilustrada en los ejemplos que siguen:

- (14) a. Estoy limpiando desde hace dos horas.  
b. Estaba cocinando desde hacía dos horas.

Obsérvese que en los ejemplos de (14) tenemos dos casos de Continuativo y no de Imperfecto progresivo. Si atendemos a la definición del progresivo establecida por Bertinetto 1986, págs. 120-131, es claro que en estos ejemplos no tenemos focalización sobre un único instante, lo que de hecho sería incompatible con el significado de la preposición *desde*. Podemos demostrar este hecho con una paráfrasis con la perífrasis <llevar + gerundio>. Obsérvese que las oraciones de (15) son paráfrasis adecuadas de las de (14):

- (15) a. Llevo limpiando dos horas.  
b. Llevaba cocinando dos horas.

En los casos en que la perífrasis progresiva no tiene interpretación de Continuativo, esta paráfrasis no es posible, como se demuestra comparando (16a) y (16b). Dejando de lado la inclusión obligatoria del complemento durativo en (16b) para evitar la agramaticalidad de la secuencia, es evidente

que en (16a) estamos ante un caso de focalización de un único instante, como apunta Bertinetto, mientras que en (16b) esto no ocurre:

- (16) a. Cuanto entré, estaba llorando.  
 b. #Cuando entré, llevaba llorando \*(una hora).

Un hecho notable apuntado por varios estudiosos es que la perífrasis progresiva posee en español formas perfectivas<sup>10</sup>. Este hecho contrasta, por una parte, con lo que sucede en italiano —ejemplos de (17)—, donde la perífrasis progresiva no acepta ninguna forma perfectiva, y con lo que sucede con la perífrasis de habitual —ejemplos de (18)—, y con la de Continuativo —ejemplos de (19)—, que tampoco las admiten en español:

- (17) a. \*{Sono / ero / fui / sarò} stato scrivendo tutto il giorno.  
 b. \*Stetti leggendo tutto il giorno.

Los ejemplos de (17) son de Bertinetto 1986, págs. 233 y 234.

- (18) a. \*Ha solido ir andando al trabajo.  
 b. \*Solió ir andando al trabajo<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> No todas las secuencias formadas por el verbo *estar* en formas perfectivas seguido de un gerundio pueden asignarse a la perífrasis. En los casos en que puede aparecer un clítico no argumental (el reflejo-intensivo de Fernández Ramírez 1986, págs. 393-398) es necesario sostener que *estar* no es un auxiliar, sino un verbo léxico parafraseable por *pasar(se)* o *tirarse*. De esta manera, podemos explicar que, cuando la paráfrasis es posible, también lo es la aparición del clítico, pero que, cuando la sustitución de *estar* por *pasar(se)* o *tirarse* no es factible, la aparición del clítico produce agramaticalidad:

- (i) a. (Me) estuve toda la tarde leyendo.  
 b. {(Me) pasé / me tiré} toda la tarde leyendo.  
 (ii) a. (\*Se) estuvieron llegando invitados toda la tarde.  
 b. \*{(Se) pasaron / se tiraron} llegando invitados toda la tarde.

La oración (ia), con el predicado *estar* como verbo léxico, es equivalente a las dos oraciones que aparecen en (ib). Por el contrario en (iia), donde *estar* funciona como auxiliar de la perífrasis, no es posible la aparición del clítico *se* ni sustituir *estar* por *pasar(se)* o *tirarse*.

La posibilidad de que *estar* sea verbo léxico explica que puedan aparecer dos complementos adverbiales (CCAA) de duración, uno modificando a *estar* y otro al verbo en gerundio:

- (iii) Se estuvo todo el mes trabajando durante doce horas al día.

Sobre este clítico, véanse, entre muchos otros, De Miguel 1999, págs. 2995-2997, Fernández Lagunilla y De Miguel 1999 y De Miguel y Fernández Lagunilla 2000.

<sup>11</sup> Camus (en prensa), al hablar de la perífrasis <*soler* + infinitivo>, afirma que algunos hablantes sí admiten oraciones con la forma compuesta, como la que aparece a continuación (tomada del autor):

- (i) He solido nadar mucho de joven.

- (19) a. \*He llevado aquí viviendo dos años.  
 b. \*Llevé viviendo aquí dos años.

La agramaticalidad de los ejemplos de (17), (18) y (19) se explica por la incompatibilidad entre el significado aspectual de Imperfecto de las perífrasis en cuestión y el significado perfectivo de las formas en que aparecen conjugadas.

El inglés también posee formas perfectivas de la perífrasis progresiva. Estas formas expresan precisamente el valor aspectual de Continuativo y no, como es previsible, Imperfecto progresivo<sup>12</sup>:

- (20) a. I've been working in the garden all day.  
 b. I've been trying to phone you all day.  
 c. I've been thinking about it ever since.

Los ejemplos de (20) son recopilaciones de Fenn 1987, págs. 6-7.

En los ejemplos de (20), tenemos el significado aspectual que hemos denominado Continuativo: los eventos en cuestión han empezado en el pasado pero no han acabado en el momento del habla.

Pues bien, en español la perífrasis de progresivo en las formas perfectivas con auxiliar *haber* también expresa, como sucede en inglés, Continuativo. Consideremos algunos ejemplos de esta quinta posibilidad:

- (21) a. He estado estudiando desde que llegué.  
 b. Había estado limpiando la casa desde las tres.

Obsérvese que en los dos casos y, como es característico del Continuativo, se expresan eventos que han empezado en el pasado y que no han finalizado con respecto a un punto de referencia, que se sitúa en el presente en (21a) y en el pasado en (21b).

Esta explicación, sin embargo, no da cuenta del significado del pretérito perfecto simple de la perífrasis progresiva, *estuve estudiando*, que no tiene en ningún caso significado de Continuativo. Basándonos en las observaciones que recoge Squartini 1998, pág. 44, de Rohrer 1977, págs. 123-128, sostenemos que las formas perfectivas de la perífrasis progresiva se caracterizan por el carácter destelizador, es decir, el *telos* que poseen algunos pre-

---

La interpretación aspectual, según afirma, no es en este caso habitual sino frecuentativa. Se explica así que aquellos hablantes que admiten tales oraciones rechacen otras como la siguiente (tomada también del autor):

- (ii) \*He solido nadar habitualmente de joven.

<sup>12</sup> McCoard 1978 y Fenn 1987 denominan a este valor «*up to now*».

dicados queda suspendido con estas formas perifrásticas, de manera que las realizaciones quedan transformadas en actividades. Esta caracterización es extensible a todas las formas perfectivas de la perífrasis progresiva, es decir, a las compuestas con *haber* y al pretérito perfecto simple progresivo.

Por lo tanto, el valor básico de todas las formas perfectivas de la perífrasis progresiva (las que se forman con las formas compuestas de *estar* y la que se forma con el pretérito perfecto simple del auxiliar) es el de destelizar el predicado en cuestión. Ilustramos este valor mediante el contraste entre los dos ejemplos de (22); en (22a) se afirma la consecución del *telos* y el suelo está limpio; de (22b), en cambio, no se puede concluir que lo estuviera:

- (22) a. Fregué el suelo.  
b. Estuve fregando el suelo.

En el caso de las formas compuestas de la perífrasis, a este valor se añade el de expresar Continuativo. Obsérvese que esta posibilidad es paralela a lo que sucede con los estados, muchos de los cuales se forman con el verbo *estar* y con los que la forma compuesta con *haber* expresa Continuativo, lo que quiere decir que es una característica de la combinación de *he* y *había* con el participio de un verbo estativo como *estar*. De este modo, la posibilidad de que las formas compuestas de la perífrasis progresiva expresen Continuativo no es más que una consecuencia previsible de su morfología.

En este apartado hemos presentado la variedad aspectual de Continuativo, que focaliza un evento desde su inicio hasta un punto central de su desarrollo sin afirmar el final, y hemos visto sus posibles expresiones morfológicas. En las siguientes secciones, explicaremos el motivo por el que las formas compuestas con *haber* pueden expresar Continuativo y veremos también cómo se expresa esta variedad aspectual en cada uno de los modos de acción. Resumamos ahora en el CUADRO IV lo que hemos dicho sobre las distintas expresiones morfológicas del Continuativo.

CUADRO IV

EXPRESIÓN DEL CONTINUATIVO	
<llevar + gerundio>	Lleva corriendo veinte minutos. Llevaba estudiando dos horas.
pretérito perfecto compuesto	Siempre ha vivido solo.
pretérito pluscuamperfecto	Había estado enfermo desde el final de la guerra.

presente	Está enfermo desde el año pasado.
pretérito imperfecto	Estaba divorciado desde hacía un año.
presente progresivo	Está limpiando desde esta mañana.
pretérito imperfecto progresivo	Estaba jugando desde que había llegado.
pret. perf. comp. progresivo	He estado leyendo desde que he llegado.
pret. pluscuamp. progresivo	Había estado trabajando desde las tres.

### III. LA INTERPRETACIÓN ASPECTUAL IMPERFECTIVA DE LAS FORMAS COMPUESTAS

El objetivo de este tercer apartado de nuestro trabajo es explicar el motivo por el que las formas compuestas con auxiliar *haber*, modificadas por un complemento temporal encabezado por la preposición *desde*, pueden expresar la variedad aspectual que hemos denominado Continuativo. Estas formas verbales, como reflejábamos en el CUADRO II, son propias en español de la expresión del aspecto Aoristo y del Perfecto, variedades caracterizadas por focalizar un evento concluido, pero intervienen, además, en la expresión del aspecto Continuativo, que, como hemos dicho en el apartado 2.2., se caracteriza por afirmar el inicio del evento pero no su conclusión. Dada la caracterización del CUADRO II, que separa los aspectos imperfectivos de los perfectivos, no es previsible que una forma asociada a los segundos exprese un valor propio de los primeros. En esta sección vamos a dar cuenta de este hecho. Consideremos para ello, en primer lugar, la siguiente oración:

(23) He vivido solo desde que murió mi padre.

Como hemos señalado en la nota 5, ejemplos como el que preceden oscilan entre una interpretación continuativa y otra aorística en que el evento denotado por el verbo concluye en el momento de la enunciación. Vamos a dar cuenta del hecho de que ambas interpretaciones son posibles proponiendo que en estos casos en que el pretérito perfecto compuesto tiene interpretación de Continuativo hay un complemento adverbial explícito o implícito constituido por la correlación <desde...hasta> y en el que el complemento de *hasta* es *ahora* como en *He vivido solo desde que murió mi padre hasta ahora*. Esta

correlación puede aparecer realizada en sus dos miembros o puede aparecer únicamente uno de los dos términos de la correlación:

- (24) a. He sido feliz desde entonces.  
 b. Hasta ahora he vivido feliz así y no pienso cambiar.  
 c. Ha sido feliz desde entonces hasta ahora y espero que continúe.

La causa de la doble interpretación de estos ejemplos radica en que el complemento que introduce *hasta* exige que el evento se prolongue hasta el momento del habla, lo que permite que el evento concluya en el momento de la enunciación o se prolongue. Estas dos posibilidades pueden hacerse explícitas, como observamos en (25):

- (25) a. He vivido solo desde que murió mi padre, pero hoy por fin me caso y dejo de hacerlo.  
 b. He vivido solo desde que murió mi padre y así será siempre.

Una previsión interesante de este análisis es que el pretérito perfecto compuesto no podrá aparecer combinado con complementos adverbiales introducidos por la preposición *desde* seguida de una forma conjugada por el verbo *hacer* como en *desde hace dos horas*. Ello es debido a que, como se señala en García Fernández 2000b, pág. 103, un CA introducido por *<desde hace>* nunca forma correlación con *hasta*, lo que se observa en *\*Estoy enfermo desde hace dos días hasta hoy*. Esta previsión se cumple, puesto que los ejemplos siguientes son agramaticales:

- (26) a. \*He estado solo desde hace una hora.  
 b. \*Ha vivido solo desde hace dos meses.

Compárense ahora estos ejemplos con los siguientes, donde hemos cambiado el complemento de la preposición:

- (27) a. He estado solo desde las nueve.  
 b. Ha vivido solo desde enero.

Obsérvese que los ejemplos de (27) son gramaticales, frente a lo que sucedía con los de (26) y que este contraste encuentra una explicación natural en la hipótesis que hemos propuesto de que en casos como los de (27) hay un complemento adverbial implícito que se interpreta como *hasta ahora*; efectivamente, los ejemplos de (26) son agramaticales simplemente por-

que los complementos introducidos por <desde hace> son incompatibles con los que introduce *hasta*:

- (28) a. \*He estado solo desde hace una hora hasta ahora.  
b. \*Ha vivido solo desde hace dos meses hasta ahora.

Esta explicación es aplicable al pluscuamperfecto, con la diferencia de que el complemento adverbial implícito es *hasta entonces*, que es el equivalente anafórico del deíctico *hasta ahora*<sup>13</sup>.

#### IV. RESTRICCIONES DE MODO DE ACCIÓN EN LA EXPRESIÓN DEL CONTINUATIVO

Es conocido que la línea de investigación denominada aristotélico-vendleriana ha sido una de las más fructíferas de la semántica moderna. Vendler 1957 establece que existen clases naturales de predicados desde el punto de vista semántico y sintáctico. Este autor distingue cuatro tipos de modo de acción:

- (30) a. estados (*states*): *Ama a Salomé*  
b. actividades (*activities*): *Camina por el parque*  
c. realizaciones (*accomplishments*): *Construyó la casa*  
d. logros (*achievements*): *Llegó a la estación*

No obstante, distinguiremos en nuestro trabajo un quinto grupo que es el de los denominados predicados puntuales atélicos (*semelfactives*), ejemplificado por oraciones como *Llaman a la puerta*. Este grupo no aparecía en

<sup>13</sup> Nos ocupamos en este trabajo de la expresión del Continuativo exclusivamente con CCAA introducidos por la preposición *desde*. Sin embargo, no es éste el único modo posible de hacerlo. Podemos obtener también la lectura continuativa cuando las formas compuestas están modificadas por otros CCAA, como mostramos en las oraciones siguientes:

- (i) a. Hemos vivido en Praga durante nueve años.  
b. Siempre hemos respetado a mis padres.

Podemos comprobar con estas dos oraciones que, de forma similar a lo que estamos estudiando en esta tercera sección de nuestro trabajo, pueden también interpretarse de dos modos distintos. En (ia), con el complemento <durante + sintagma nominal cuantificado>, el evento denotado por el predicado *vivir en Praga* puede o no concluir en el momento del habla. En (ib) el evento denotado por el predicado *respetar a mis padres* puede recibir del mismo modo las dos interpretaciones en cuestión. En ambos casos, como en los casos con <desde...hasta>, el complemento adverbial extiende el evento hasta el momento del habla.



la clasificación de Vendler 1957 y han sido otros estudiosos, entre ellos Bertinetti 1986 y Smith 1991 quienes los han distinguido.

Las restricciones que ejercen los distintos modos de acción sobre las variedades aspectuales que hemos expuesto en el apartado 1 son muy notables. Por poner un solo ejemplo, un predicado estativo que denota una propiedad intrínseca de un individuo que no puede sufrir cambios, como *descender de Luis XIV*, no puede aparecer más que en Imperfecto, como en (30a), pero no en Aoristo, ejemplo (30b), ni en Perfecto, ejemplo (30c), puesto que estas variedades aspectuales predicen el final del evento denotado por el predicado, lo que es incompatible con el tipo de predicados que representa *descender de Luis XIV*:

- (30) a. Napoleón descendía de Luis XIV.  
 b. \*Napoleón descendió de Luis XIV.  
 c. \*Napoleón ya {ha / había} descendido de Luis XIV.

Como era previsible, en el caso del Continuativo sucede lo mismo. En los apartados que siguen vamos a estudiar con detalle las restricciones que cada uno de los modos de acción establece en la expresión del Continuativo.

#### 4.1. *Los estados*

Los estados son una clase de predicados, desde el punto de vista del modo de acción, que expresa estados de cosas o características de un sujeto no sometidos a cambio durante el tiempo en que se predicen. *Conocer la verdad, existir o permanecer* son algunos ejemplos de predicados estativos.

Como acabamos de decir en la definición, estos predicados implican ausencia de cambio o progreso en el tiempo, porque con ellos no se expresa un proceso en desarrollo, sino un estado de cosas. Éste es el motivo por el que no admiten complementos adverbiales como *sin parar* o *sin cesar*, como se muestra en (31):

- (31) a. \*Juan permanece con sus padres sin cesar.  
 b. \*Sabe su dirección sin parar.

Veremos más adelante en qué medida estos complementos adverbiales contribuyen a la interpretación de Continuativo de las otras variedades de modo de acción.

Combinados con complementos u oraciones adverbiales introducidos por *desde*, con *hasta ahora* o con la correlación <*desde...hasta ahora*>, los estados pueden expresar aspecto Continuativo tanto con el pretérito perfecto compuesto como con el pretérito pluscuamperfecto, como mostramos en los siguientes grupos de ejemplos:

- (32) a. Ha vivido solo desde que se divorció.  
 b. He sido feliz hasta ahora.  
 c. Ha estado enfermo desde la muerte de su padre hasta ahora.
- (33) a. Había estado enfermo desde la muerte de su padre.  
 b. Había estado enfermo hasta entonces.  
 c. Había estado enfermo desde la muerte de su padre hasta entonces<sup>14</sup>.

Estos predicados, además, pueden expresar este valor aspectual con la forma simple de presente y de pretérito imperfecto si van acompañados de un complemento adverbial introducido por *desde*<sup>15</sup>, como se puede observar en las oraciones de (34):

- (34) a. Vive solo desde que se divorció.  
 b. Estaba enfermo desde la muerte de su padre.

Como ya veíamos en el apartado 2.2, tanto en (32a), (32b) y (32c), con el predicado en pretérito perfecto compuesto, como en (34a), en presente, se habla de un evento que comienza en el pasado y continúa en el momento del habla. En estas oraciones, hay dos momentos temporales del evento denotado por el predicado *vivir solo* disponibles a efectos referenciales: uno en el pasado, cuando se divorció, y otro en el momento del habla. Difiere del resto (32b) en lo que respecta al inicio exacto del evento, dado que no se hace explícito. La misma correspondencia existe entre las oraciones (33a),

<sup>14</sup> Por motivos de espacio, ejemplificaremos la expresión del Continuativo con el pretérito pluscuamperfecto sólo con los predicados estativos. Con el resto de los predicados, las oraciones son paralelas a las que aparecen con el pretérito perfecto compuesto, pero el CA introducido por *hasta* es *hasta entonces*, equivalente anafórico del deíctico *hasta ahora*.

<sup>15</sup> Dada la definición de aspecto Imperfecto que hemos proporcionado en el apartado 1, prevemos que las formas que expresan esta variedad aspectual no puedan aparecer con *hasta*, como así sucede:

- (i) \*Soy feliz desde mi matrimonio hasta ahora.  
 (ii) \*Estoy cansado hasta ahora.

Para algunas peculiaridades de las formas de aspecto Imperfecto en relación con *hasta*, véase García Fernández 2000b, págs. 321-330.

(33b) y (33c) y la oración de (34b). En estos casos, el estado de enfermedad del sujeto comienza en un punto del pasado, la muerte de su padre, y se extiende hasta un punto de referencia que se sitúa también en el pasado. De nuevo, en (33b) no está especificado tal inicio.

La posibilidad de que los estados en presente simple y en pretérito imperfecto expresen Continuativo hay que ponerla en relación con el hecho de que no puedan aparecer ni en la perífrasis progresiva ni en la continuativa <llevar + gerundio>, como ejemplificaremos ahora. Ya veremos que con los otros modos de acción la posibilidad de que el presente y el imperfecto expresen Continuativo no existe o está severamente limitada.

Ilustremos, a continuación, la incompatibilidad que presentan los predicados estativos con la perífrasis continuativa <llevar + gerundio>, a lo que hemos hecho referencia en el párrafo anterior:

- (35) a. \*Llevo conociendo la verdad dos meses.  
b. \*Llevaba estando de pie dos horas<sup>16</sup>.

Los estados son incompatibles con la perífrasis progresiva <estar + gerundio> que, como veíamos en el apartado 2.3, también puede expresar Continuativo<sup>17</sup>. Así, la posibilidad de expresar dicha variedad aspectual de este modo queda excluida en el caso de los estados. Mostremos en las siguientes oraciones la incompatibilidad de estos predicados con las formas imperfectivas de la perífrasis, ejemplos de (36), y con las perfectivas, ejemplos de (37):

- (36) a. \*Estoy teniendo tres hijos.  
b. \*Estaba sabiendo la verdad.  
(37) a. \*He estado estando enfermo.  
b. \*Había estado permaneciendo con ella<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Es la presencia de *estar* lo que produce la agramaticalidad de la secuencia, pues *llevar* acepta predicados estativos en construcciones no perifrásticas: *Lleva de pie dos horas*.

<sup>17</sup> A no ser que se relexicalicen como en los ejemplos siguientes:

- (i) a. Está siendo tonto.  
b. Está siendo inteligente.

Nótese que en las dos oraciones que preceden los dos predicados estativos se reinterpretan de forma dinámica con el significado de «comportarse de un determinado modo».

<sup>18</sup> Debemos señalar, antes de terminar esta sección, que no todos los predicados calificados generalmente como estativos son incompatibles con las perífrasis <estar + gerundio> y <llevar + gerundio>. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (i) a. Están viviendo en Madrid desde que se conocieron.  
b. Llevan viviendo en Madrid dos años.  
(ii) a. ?? Está habitando en Madrid.  
b. ?? Lleva habitando en Madrid dos meses.

#### 4.2. *Las actividades*

Las actividades son predicados durativos que expresan procesos que carecen de *telos* o fin intrínseco y ésta es la principal diferencia con respecto a las realizaciones, que estudiaremos en el apartado 4.3. A diferencia de los estados, estos predicados sí expresan progresión en el tiempo, pero esta progresión no culmina, como sucede en las realizaciones, por no estar orientada hacia una determinada meta, sino que cesa. Algunos ejemplos de este modo de acción son *escribir, nadar, caminar, etc.*

Estos predicados, en contraste con lo que sucede con los estados, no pueden expresar Continuativo ni con el pretérito perfecto compuesto ni con el pretérito pluscuamperfecto, como mostramos en las oraciones siguientes:

- (38) a. ??Ha escrito desde las seis.  
b. ??Ha leído desde las ocho.

En estos casos, sin embargo, como señala Squartini 1998, págs. 54-55, es posible obtener la lectura continuativa si hay un complemento adverbial que imponga la continuidad del predicado. Obsérvese el contraste entre (38) y las oraciones de (39):

- (39) a. Ha escrito {sin descanso / sin interrupción} desde las seis.  
b. Ha escrito {sin descanso / sin interrupción} hasta ahora.  
c. Ha leído {sin descanso / sin interrupción} desde las seis hasta ahora.

Las actividades tampoco pueden expresar Continuativo con la forma del presente simple o del pretérito imperfecto, como comprobamos en las siguientes oraciones:

---

Mientras que los ejemplos de (i) con *vivir* son perfectamente aceptables, no ocurre lo mismo con los de (ii), en los que aparece el verbo *habitar*. Los ejemplos de (32), donde aparece el pretérito perfecto compuesto de *vivir* con significado de Continuativo, muestra que tenemos un predicado estativo, pues los otros tipos de predicados, lo veremos, no permiten esta posibilidad. Es sin embargo, cierto que puede entenderse que en cuanto que designa un conjunto de eventos —trabajar, tener relaciones familiares y sociales, etc.— hay en *vivir* cierta dinamicidad.

Son varios los autores que se han referido al hecho de que las pruebas sintácticas que distinguen las clases de predicados desde el punto de vista del modo de acción no pueden tomarse de modo absoluto. Es fácil encontrar, como se muestra en estos ejemplos, oraciones que ponen en duda el carácter determinante de estas pruebas. Véase lo que dicen al respecto, entre otros, De Miguel 1999, págs. 3018 y 3044, y Morimoto 1998, pág. 22.

- (40) a. ??Escribe desde las seis.  
 b. ??Jugaba al fútbol desde que había llegado.

Esta restricción no se extiende a los actitudinales. Bertinetto 1994 ha demostrado de forma convincente que los actitudinales son predicados estativos y hemos visto en el apartado anterior que los estados sí pueden expresar Continuativo con las formas simples de presente y de pretérito imperfecto:

- (41) a. Escribe desde joven.  
 b. Jugaba al fútbol desde pequeño.

Obsérvese que la principal diferencia entre los ejemplos de (40) y (41) es que en (40) el tipo de complemento de la preposición *desde* bloquea la interpretación actitudinal y obliga a una interpretación «actual» del predicado.

Es, sin embargo, posible obtener la lectura continuativa con la forma simple de presente o de pretérito imperfecto si hay un complemento adverbial que imponga la continuidad del predicado, como vemos a propósito del pretérito perfecto compuesto. Obsérvese el contraste entre los ejemplos de (40) y los de (42):

- (42) a. Escribe {sin descanso / sin interrupción} desde las seis.  
 b. Jugaba al fútbol {sin parar / sin cesar} desde que había llegado.

A diferencia de los predicados estativos, las actividades son compatibles con la perífrasis continuativa <llevar + gerundio>, como vemos en estos ejemplos:

- (43) a. Pepe lleva corriendo veinte minutos.  
 b. Juan llevaba estudiando en su habitación dos horas.

Por último, esta clase de predicados, a diferencia de los estados, es compatible con la perífrasis progresiva <estar + gerundio>. Así, las actividades pueden expresar Continuativo, sin restricción alguna, con el presente y el pretérito imperfecto progresivos y con el pretérito perfecto compuesto. Lo vemos, respectivamente, en las oraciones de (44) y (45):

- (44) a. Está escribiendo desde las seis.  
 b. Estaba jugando al fútbol desde hacía un rato<sup>19</sup>.

<sup>19</sup> Recordemos que la restricción sobre los CCAA con <desde hace> afectaba a la expresión del Continuativo con las formas compuestas, pero no con las simples.

- (45) a. Ha estado escribiendo desde las seis.  
 b. Ha estado escribiendo hasta ahora.  
 c. Ha estado escribiendo desde las seis hasta ahora.

Hemos visto que las formas perfectivas de la perífrasis progresiva tienen valor destelizador. Naturalmente si el predicado es atético, como las actividades, el valor no puede ser destelizador. En el caso de las actividades en las formas de la perífrasis con *haber* el significado es, entonces, únicamente el de Continuativo<sup>20</sup>.

#### 4.3. *Las realizaciones*

Como las actividades y los estados, las realizaciones son también predicados durativos, pero están orientados a una determinada meta o *telos*: *escribir la carta, correr dos kilómetros o caminar hasta el parque* son algunos ejemplos de esta clase de predicados.

Como sucedía con las actividades, con las que las realizaciones comparten la propiedad de la dinamicidad, el pretérito perfecto compuesto y el presente simple no pueden expresar Continuativo, como mostramos, respectivamente, en las oraciones de (46) y (47):

<sup>20</sup> Queda el problema de la forma *estuve* con las actividades, puesto que su valor no puede ser destelizador ni de Continuativo, ya que éste es propio de las formas con *haber*. En español peninsular, en ausencia de CCAA de duración, se prefiere la forma compuesta a la simple:

- (i) a. ¿Qué hiciste ayer por la tarde?  
 b. ?Nadé.  
 c. Estuve nadando.  
 (ii) a. ¿Qué hiciste ayer por la tarde?  
 b. Nadé durante toda la tarde.  
 c. Estuve nadando toda la tarde.

En los diálogos de (i) y (ii), nos parece que la respuesta (b) de (ii), con el complemento adverbial de duración *toda la tarde*, es mucho más natural que la respuesta (b) de (i). Con la perífrasis, las respuestas de (ic) y (iic) son igualmente posibles.

En secuencias narrativas, también es posible el empleo de la forma simple, como se muestra en el siguiente diálogo, donde comprobamos que es posible tener una serie de formas simples, como en (iii**b**), o de formas perifrásticas, como en (iii**c**):

- (iii) a. ¿Qué hiciste ayer por la tarde?  
 b. Nadé, jugué al tenis, vi una película y me acosté pronto.  
 c. Estuve nadando, jugando al tenis, viendo una película y después me acosté pronto.

- (46) a. ??He hecho las maletas desde que he llegado.  
 b. ??Ha planchado las camisas desde las tres.
- (47) a. ??Hago las maletas desde que he llegado.  
 b. ??Plancha las camisas desde las tres.

Contrastan, en cambio, las realizaciones con las actividades en lo que se refiere a su comportamiento con complementos adverbiales del tipo de *sin cesar*, *sin interrupción*, etc. Consideremos los siguientes ejemplos:

- (48) a. He hecho las maletas sin cesar<sup>21</sup>.  
 b. He hecho las maletas sin cesar desde que he llegado.  
 c. He hecho las maletas sin cesar hasta ahora.  
 d. He hecho las maletas sin cesar desde que he llegado hasta ahora.
- (49) a. Hace las maletas sin cesar.  
 b. Hace las maletas sin cesar desde las seis.

Contrariamente a lo que sucedía con las actividades, en los ejemplos de (48) y (49) es imposible que se trate de un único evento de *hacer las maletas* que se prolonga; ello es debido a que las realizaciones no son eventos prolongables, precisamente porque están dirigidos a una meta. Son, en cambio, repetibles y por esta razón el complemento adverbial se aplica a los ciclos, que al repetirse de forma indefinida, convierten el predicado en una actividad.

Las realizaciones, como las actividades, son compatibles con la perífrasis continuativa <llevar + gerundio>:

- (50) a. Lleva haciendo las maletas dos horas.  
 b. Llevaba corrigiendo el examen una hora.

Estos predicados pueden aparecer también en la perífrasis progresiva <estar + gerundio> tanto para expresar progresivo, lo que se muestra en los ejemplos de (51), como para expresar Continuativo, lo que aparece en (52):

- (51) a. Está haciendo las maletas.  
 b. Estaba corrigiendo el examen de sus alumnos.
- (52) a. Está haciendo las maletas desde las seis.  
 b. Estaba corrigiendo el examen de sus alumnos desde hacía dos horas.

<sup>21</sup> Hemos evitado el complemento adverbial *sin parar*, que puede interpretarse como «sin descansar».

En estos tres casos y puesto que se trata de variedades aspectuales que no afirman el final de las situaciones, el *telos* no es alcanzado. Es decir, ni en (50a), ni en (51a), ni en (52a) se afirma que se hicieran las maletas. Paralelamente, en los ejemplos (b) de (50), (51) y (52) no se afirma que el examen fuese corregido.

Pasemos, en último lugar, a ocuparnos de la perífrasis progresiva en sus formas perfectivas. En este caso, como ocurría con las actividades, los resultados obtenidos son gramaticales:

- (53) a. He estado haciendo las maletas desde que he llegado.  
 b. He estado haciendo las maletas hasta ahora.  
 c. He estado haciendo las maletas desde que he llegado hasta ahora.

Debemos recordar aquí que Rohrer 1977, págs. 123-128, calificaba de destelizadoras las formas perfectivas de la perífrasis progresiva. Por ello, en (53), a pesar de tener formas perfectivas, el *telos* de la realización *hacer las maletas* no es alcanzado.

#### 4.4. *Los predicados puntuales atélicos*

En este apartado, vamos a tratar de predicados como *toser*, *estornudar*, *llamar a la puerta...*, que denominamos puntuales atélicos porque son eventos que no tienen duración, en esto similares a los logros, pero que carecen de *telos*, de fin intrínseco, lo que los diferencia de ellos.

Esta clase de predicados es la que Bertinetto 1986, pág. 90, denomina «puntuales» y Smith 1991, págs. 55-58, «semelfactivos». Vendler 1957, como ya decíamos en el apartado 4, no los distinguía como grupo y en su clasificación los predicados puntuales eran siempre télicos.

Estos predicados, por su propio significado, presentan, a menudo, una lectura iterativa, de varios eventos que se repiten. En estos casos, su significado y su comportamiento sintáctico es semejante al de las actividades: se comportan como predicados durativos que carecen de un fin intrínseco. Los predicados puntuales atélicos, en cuanto a la expresión del Continuativo, manifiestan un comportamiento similar al de las actividades cuando se repiten. En la interpretación estrictamente puntual, no admiten el Continuativo precisamente por su carácter no durativo.

Estudiemos, a partir de aquí, la expresión de la variedad de Continuativo en la lectura iterativa de estos predicados.



Del mismo modo que las actividades, los predicados puntuales atélicos no pueden expresar Continuativo con el pretérito perfecto compuesto ni con el pretérito pluscuamperfecto, como vemos en los siguientes ejemplos:

- (54) a. ??Ha tosido desde las tres.  
b. ??Habían llamado a la puerta desde las seis.

Es, sin embargo, posible obtener la lectura continuativa con estas formas verbales si hay un complemento adverbial que imponga la continuidad del predicado. Obsérvese el contraste entre (54) y los ejemplos de (55):

- (55) a. Ha tosido {sin descanso / sin interrupción} desde las tres.  
b. Ha tosido {sin descanso / sin interrupción} hasta ahora.  
c. Ha tosido {sin descanso / sin interrupción} desde las tres hasta ahora.

Al igual que las actividades, tampoco pueden expresar Continuativo con la forma de presente simple o de pretérito imperfecto:

- (56) a. ??Tose desde las tres.  
b. ??Llamaban a la puerta desde las seis.

Otra vez aquí, la presencia de un complemento adverbial que imponga la continuidad del predicado permite la interpretación continuativa:

- (57) a. Tose {sin descanso / sin interrupción} desde las tres.  
b. Llamaban a la puerta {sin parar / sin cesar} desde las seis.

Es compatible, sin embargo, con esta clase de predicados la perífrasis continuativa <llevar + gerundio>, como vemos en estos ejemplos:

- (58) a. Pedro lleva tosiendo media hora.  
b. Llevaban llamando a la puerta desde las seis.

Por último, un rasgo sintáctico de esta clase de predicados es su compatibilidad con la perífrasis progresiva <estar + gerundio>. Por ello, los predicados puntuales atélicos pueden expresar Continuativo, sin restricción alguna, en presente y pretérito imperfecto progresivo y en pretérito perfecto compuesto progresivo, como mostramos, respectivamente, en las oraciones (59) y (60):

- (59) a. Está tosiendo desde las tres.  
b. Estaban llamando a la puerta desde las seis.  
(60) a. Ha estado tosiendo desde las tres.

- b. Ha estado tosiendo hasta ahora.
- c. Ha estado tosiendo desde las tres hasta ahora.

#### 4.5. Los logros

Los logros son, como las realizaciones, predicados télicos, pero carecen de duración. No constan, como éstas, de un proceso que culmina en un *telos*, sino del propio *telos* únicamente. Expresan un cambio de estado. Ejemplos de ellos son *entrar, salir, nacer, morir*, etc. Los logros, en general, son incompatibles con el Imperfecto. Ello es debido a que el Imperfecto focaliza una fase intermedia de las situaciones y los logros son predicados puntuales. Algunos logros pueden, sin embargo, ir precedidos de una fase opcional preparatoria previa y en estos casos aceptan la perífrasis progresiva:

- (61) a. El niño se está durmiendo.
- b. El tren está llegando.

Los logros, debido a su carácter no durativo, no admiten el Continuativo, al igual que veíamos al estudiar los predicados puntuales atélicos. Sólo pueden expresar esta variedad aspectual cuando presentan una lectura iterativa. Comprobemos la primera de nuestras afirmaciones con los dos grupos de oraciones siguientes, el primero con las formas no perifrásticas y el segundo con la perífrasis <llevar + gerundio> y la perífrasis progresiva:

- (62) a. \*Ha llegado desde las tres.
- b. \*Ha llegado hasta ahora.
- c. \*Ha llegado desde las tres hasta ahora.
- d. \*Llega desde las tres.
- (63) a. \*Lleva llegando cinco minutos.
- b. \*Está llegando desde hace cinco minutos.
- c. \*Ha estado llegando desde las tres.
- d. \*Ha estado llegando hasta ahora.
- e. \*Ha estado llegando desde las tres hasta ahora.

En los casos en que presentan una lectura iterativa, dado que el evento se durativiza, sí es posible la expresión del Continuativo. El comportamiento de los logros es en tales ocasiones similar al de los predicados puntuales atélicos que hemos visto en el apartado 4.4. y, por tanto, similar también al de las actividades. Comprobémoslo mediante las oraciones siguientes, que agrupamos como hemos hecho en (62) y (63):

- (64) a. Ha llegado gente sin parar desde las tres.  
 b. Ha llegado gente sin parar hasta ahora.  
 c. Ha llegado gente sin parar desde las tres hasta ahora.  
 d. Llega gente sin cesar desde las seis.
- (65) a. Llevan llegando invitados desde las ocho de la tarde.  
 b. Está llegando gente desde que se ha publicado el anuncio.  
 c. Ha estado llegando gente desde las siete de la mañana.  
 d. Han estado llegando invitados hasta ahora.  
 e. Ha estado llegando gente desde las seis hasta ahora.

Constatamos, pues, en (64) y (65) que los logros, si aparecen iterados, pueden expresar Continuativo con el pretérito perfecto compuesto (64a), (64b) y (64c) y el presente (64d) si hay un CA como *sin parar* o *sin cesar* que imponga la continuidad del predicado. Es también posible expresar esta variedad aspectual con la perífrasis <llevar + gerundio> (65a) y con la perífrasis progresiva tanto en la forma imperfectiva (65b) como en la perfecta (65c), (65d) y (65e). Su comportamiento, como vemos, es idéntico al que presentan los predicados puntuales atélicos en la lectura iterativa y las actividades.

Por último, hemos de señalar que, de modo paralelo a lo que veíamos a propósito de los predicados estativos en la nota 18, los logros pueden relexicalizarse y, en estos casos, sí es posible la expresión del aspecto Continuativo. Comprobémoslo en el siguiente ejemplo:

- (66) El abuelo lleva una semana muriéndose.

La gramaticalidad de esta oración no se debe a la iteración del evento, como hemos visto en (64) y (65), sino a que la interpretación del predicado *morir* no es la que corresponde a un logro, es decir, a un predicado puntual télico, sino a un estado: *El abuelo lleva una semana muy grave*.

Para terminar esta segunda sección, sintetizamos en el CUADRO V la compatibilidad e incompatibilidad de las cinco clases de predicados con las distintas expresiones de aspecto Continuativo.

CUADRO V

	pret. perfecto pret. pluscuam.	presente pretérito imperf.	Hev+gerundio	presente progres. imperf. progr.	pret. perf. progr. pret. plus. progr.
Estados	-Ha vivido solo desde que se divorció. -Había estado enfermo desde la muerte de su padre.	-Tiene miedo desde que ocurrió el incendio. -Estaba nervioso desde aquel encuentro.	No	No	No
Actividades	Sólo con predicados actitudinales o con determinados CCAA.	Sólo con predicados actitudinales o con determinados CCAA.	-Pepe lleva corriendo veinte minutos. -Juan llevaba estudiando en su habitación dos horas.	-Pedro está cocinando desde las tres. -Los jugadores de fútbol están entrenando desde las nueve de la mañana.	-Ha estado escribiendo desde las seis. -Ha estado jugando al fútbol desde que ha llegado.
Realizaciones	Sólo con determinados CCAA.	Sólo con determinados CCAA.	-Lleva haciendo las maletas dos horas. -Llevaba haciendo el examen una hora.	-Está haciendo las maletas desde las seis. -Estaba corrigiendo el examen de sus alumnos desde hacía dos horas.	-He estado haciendo las maletas desde que he llegado. -Había estado limpiando el coche desde las seis.
Puntuales atéticos	Sólo interpretados como actividades. - Ha tosido {sin descanso / sin interrupción} desde las tres.	Sólo interpretados como actividades. - Tose {sin descanso / sin interrupción} desde las tres.	Sólo interpretados como actividades. - Pedro lleva tosiendo media hora.	Sólo interpretados como actividades. - Pedro está tosiendo desde las tres.	Sólo interpretados como actividades. - Ha estado tosiendo desde las tres.
Logros	Sólo en la lectura iterativa del evento. - Ha llegado gente sin parar desde las tres.	Sólo en la lectura iterativa del evento. - Llega gente sin cesar desde las seis.	Sólo en la lectura iterativa del evento. - Llevan llegando invitados desde las ocho de la tarde.	Sólo en la lectura iterativa del evento. - Está llegando gente desde que se ha publicado el anuncio.	Sólo en la lectura iterativa del evento. - Ha estado llegando gente desde las siete de la mañana.

### 5. *El Continuativo y el Imperfecto continuo*

Esta quinta sección de nuestro trabajo la dedicaremos a la variedad aspectual denominada «continuo». En primer lugar, lo definiremos en relación con las otras variedades de Imperfecto a las que hemos hecho referencia al principio del trabajo; en segundo lugar, hablaremos de las similitudes y diferencias entre el Imperfecto continuo y el Continuativo.

Ya hemos señalado que Bertinetto 1986, págs. 162-181, caracteriza el Imperfecto por su propiedad básica de no afirmar la conclusión del predicado en cuestión. Ilustremos las tres variedades de que hablamos y comprobemos cómo los tres casos se ajustan a la caracterización de Bertinetto. Repetimos aquí las oraciones de (8) que ilustraban las variedades de Imperfecto progresivo y habitual:

- (67) a. María estaba fregando el suelo. (progresivo)  
 b. Juan solía ir andando al trabajo. (habitual)  
 c. Durante la conferencia les iba pidiendo a todos que firmasen. (continuo)

Según Bertinetto 1986, pág. 171, el continuo se distingue del progresivo porque el primero no supone la individualización de un único instante de focalización, mientras que el segundo sí. En el caso del habitual, éste se distingue del continuo (y del progresivo) porque supone un cuadro situacional múltiple, es decir, la repetición del evento en ocasiones diversas. En el continuo el evento puede repetirse, pero el cuadro situacional es siempre único<sup>22</sup>.

En la expresión del Imperfecto continuo intervienen, entre otras formas morfológicas de las que a continuación vamos a hablar, las siguientes perífrasis: <ir + gerundio>, <andar + gerundio> y <continuar + gerundio>.<sup>23</sup> Las ejemplificamos en (68):

<sup>22</sup> Utilizamos aquí la clasificación de Bertinetto 1986, pág. 119, según la cual el continuo es, con el habitual y el progresivo, una de las tres variedades del aspecto Imperfecto. Comrie 1976, pág. 25, utiliza el término «continuo» para referirse a una subdivisión del aspecto Imperfecto opuesta al habitual y que engloba el progresivo y el no progresivo. Para Comrie 1976, pág. 12, el progresivo está asociado a los predicados no estativos, mientras que el «continuo no progresivo» está asociado a los predicados estativos. Bertinetto 1986, págs. 182-190, reconoce la estrecha relación entre los predicados estativos y el aspecto continuo, pero contempla la posibilidad de que los estados aparezcan en la variedad de progresivo.

<sup>23</sup> Véanse Bertinetto 1986, págs. 163-164, y Squartini 1998, págs. 249-275.

- (68) a. Pedro va contando a todos lo que le ocurrió a su hermano.  
 b. Creo que la policía anda vigilando a Pedro.  
 c. El director continúa pidiendo a los alumnos su colaboración.

El Imperfecto continuo también puede ser expresado por el presente y el pretérito imperfecto, como se muestra en los ejemplos de (69), y por el presente y el imperfecto progresivo, como se ejemplifica en las oraciones de (70):

- (69) a. La niña llora sin cesar.  
 b. Durante la reunión me miraba con insistencia.  
 (70) a. La niña está llorando sin parar.  
 b. Me estaban observando sin interrupción.

Este hecho acerca el Imperfecto continuo al Continuativo. Hemos visto, en efecto, que, en determinadas circunstancias, las formas que acabamos de enumerar pueden expresar aspecto Continuativo. En cambio, las formas perfectivas asociadas a la expresión del Continuativo no pueden expresar continuo. Ello es debido a la obligatoriedad del CA para la expresión del Continuativo, hecho que ha sido notado por Iatridu y otros 2000, págs. 196-205.<sup>24</sup> Si retomamos los ejemplos de (1) y los volvemos a comparar con los de (4), podemos comprobar que, en ausencia de un CA, *ha vivido solo* y *ha estado enfermo* tienen interpretación perfectiva y, en presencia del CA, interpretación Continuativa, de modo que estas formas no pueden expresar en ningún caso Imperfecto continuo:

- (1) a. Ha vivido solo desde que murió su padre.  
 b. Ha estado enfermo desde que se marchó su hermano.  
 (4) a. Ha vivido solo.  
 b. Ha estado enfermo.

Otra diferencia interesante entre el Continuativo y el Imperfecto continuo es la que se refiere a la iteratividad o no iteratividad del evento. De forma característica, en el Continuativo se habla del desarrollo de un mismo evento que se extiende desde un punto del pasado hasta el momento del habla<sup>25</sup>. En el Imperfecto continuo, sin embargo, puede expresarse la iteración

<sup>24</sup> Véase, para la misma observación a propósito de la interpretación continuativa de las formas compuestas del verbo italiano, Bertinetto 1991, pág. 61.

<sup>25</sup> El grupo de los predicados puntuales atélicos no contradice nuestras afirmaciones. Como vemos en el apartado 4.4. dedicado a su estudio, expresan Continuativo cuando la itera-

de un evento denotado por un predicado. A ello se refiere Bertinetto 1986, págs. 169-172, al hablar de «iteratividad indeterminada» en esta variedad aspectual. Como el autor explica, es indeterminada en lo que respecta al número de repeticiones del evento, aunque dentro de un cuadro situacional único, como hemos señalado. Los siguientes ejemplos ilustran esta diferencia entre ambas variedades aspectuales:

- (71) a. Pedro {dice / va diciendo} por ahí que no tiene dinero. (continuo)  
 b. Pedro vive solo desde hace dos años. (continuativo)

En la oración (71a) se expresa la iteración del evento denotado por el predicado *decir*. En (71b), por el contrario, se expresa el desarrollo desde hace dos años de un mismo evento, el de *vivir*.

## VI. LA OBLIGATORIEDAD DEL COMPLEMENTO ADVERBIAL

Acabamos de señalar que Iatridu y otros 2000, págs. 196-205, han demostrado que es necesaria la presencia de un CA para poder obtener la variedad aspectual de «Perfecto universal»<sup>26</sup>, nombre con que designan lo que nosotros denominamos Continuativo. Hemos podido comprobar a través de los ejemplos de Continuativo que hemos propuesto que, efectivamente, es necesaria la presencia de un CA para obtener esta variedad aspectual. En

---

ción del evento puntual atético *toser* o *estornudar* se interpreta como una actividad. Tampoco las contradicen las realizaciones: en el caso de los ejemplos de (48) y (49), como ya dijimos en el apartado 4.3, el evento *hacer las maletas*, en combinación con el complemento adverbial *sin cesar*, presenta una lectura iterativa, por lo que este complemento se aplica a cada uno de los ciclos. Sin embargo, como sucede en el caso de los predicados puntuales atéticos, la repetición indefinida del evento *hacer las maletas* convierte el predicado en una actividad.

Uno de los rasgos sintácticos que caracteriza a las actividades es su compatibilidad con los complementos adverbiales introducidos por la preposición *durante* frente a la incompatibilidad con los introducidos por *en*, debido al carácter atético de estos predicados. Puesto que los dos grupos de predicados que hemos señalado en el párrafo anterior se interpretan como actividades, su comportamiento sintáctico ha de ser el mismo que el de estos predicados. Mostremos en los siguientes ejemplos que, efectivamente, es así:

- (i) El niño ha estado tosiendo {durante / \*en} una hora.  
 (ii) a. Ha hecho las maletas sin cesar {durante / \*en} dos horas.  
 b. Hace las maletas sin cesar {durante / \*en} dos horas.

<sup>26</sup> La denominación de «universal» se debe al tipo de cuantificación, universal, que, según estas autoras, introduce el Continuativo, frente a la cuantificación existencial del Perfecto experiencial.

esta última sección, nuestro objetivo es explicar el motivo por el que es necesaria la presencia de un complemento.

En la variedad aspectual de Continuativo que hemos estudiado, existen dos momentos temporales distintos del evento disponibles a efectos referenciales. En el caso de los ejemplos de (1) y (3) que aparecían en el primer apartado, uno en el pasado y otro en el presente. Repitamos otra vez los ejemplos de (1), junto con los de (3):

- (1) a. Ha vivido solo desde que murió su padre.  
b. Ha estado enfermo desde que se marchó su hermano.
- (3) a. Vive solo desde que murió su padre.  
b. Está enfermo desde que se marchó su hermano.

Al afirmar que el evento ha de estar disponible a efectos referenciales en dos momentos distintos, queremos decir que en una representación de la Estructura Temporal de una forma verbal inspirada en la teoría de Reichenbach 1947, el punto del evento ha de estar presente dos veces. Representemos, en primer lugar, en (72), las estructuras temporales que reciben el presente cuando tiene valor temporal de Presente y el pretérito perfecto compuesto cuando tiene valor de Antepresente y comparémoslas en (73) con la que recibirían cuando aspectualmente se interpretan como Continuativos<sup>27</sup>:

- (72) Presente (Vivo) H,R,E  
Antepresente (He vivido) E - H,R
- (73) Continuativo de Presente ({Vivo / He vivido} desde) E - H,R,E<sup>28</sup>

La representación de (73), donde el punto del evento aparece a la vez en el pasado, a la izquierda del momento del habla, y en el presente, contemporáneo con el momento del habla, explica por qué las oraciones con un presente y un pretérito perfecto sin complemento adverbial y las mismas

<sup>27</sup> En las fórmulas de Reichenbach, recordemos que E está por punto del evento, R por punto de referencia y H por momento del habla. El guión representa la relación de anterioridad y la coma la de simultaneidad, de modo que las fórmulas de (72) podrían ser explicitadas así:

- (i) Presente (Amo) *momento del habla* simultáneo con *punto de referencia* simultáneo con *punto del evento*.
- (ii) Antepresente (He amado) *punto del evento* anterior a *punto de referencia* simultáneo con *momento del habla*.

<sup>28</sup> La Estructura Temporal del pretérito imperfecto y del pretérito pluscuamperfecto en la interpretación de Continuativo en ejemplos como los de (12b) y (13b) sería la siguiente:

Continuativo de Pretérito: E - E,R - H



formas con un complemento adverbial introducido por *desde* hacen afirmaciones sobre distintos momentos de la línea temporal. Retomemos algunos ejemplos que aparecían en los primeros apartados como (74) y (75):

- (74) a. Vive solo.  
b. Vive solo desde que murió su padre.
- (75) a. Ha vivido solo.  
b. Ha vivido solo desde que murió su padre.

En (74a) se hace una afirmación sobre el presente, mientras que en (74b) se hace una afirmación a la vez sobre el presente y sobre el pasado. Paralelamente, en (75a) se hace una afirmación sobre el pasado, mientras que en (75b) se hace una afirmación sobre el pasado y sobre el presente. La obligatoriedad del complemento adverbial se debe, pues, a que ninguna forma de la conjugación hace afirmaciones sobre dos momentos de tiempo. Efectivamente, en cualquiera de los modelos teóricos propuestos para interpretar el tiempo gramatical, los de Bello, Bull, Reichenbach o Comrie, cada una de las estructuras temporales propuestas contiene una única especificación del evento.

Por lo tanto, el contenido aspectual del Continuativo exige la presencia de un complemento adverbial porque ninguna forma de la conjugación hace afirmaciones sobre dos momentos distintos de la línea temporal. La función del complemento adverbial es la de modificar la estructura temporal reduplicando el punto del evento, de modo que se haga una afirmación sobre dos momentos distintos de la línea temporal. Podemos decir que el aspecto gramatical Continuativo es excepcional por cuatro razones: la primera, descriptiva, es que supone interpretaciones imperfectivas de las formas compuestas; la segunda, también descriptiva, es que hace confluir semánticamente las formas simples de presente e imperfecto y sus respectivas compuestas; la tercera, teórica, es que es la única variedad aspectual que obliga a una modificación de la estructura temporal original de la forma que la expresa y la cuarta, derivada de la anterior, es que ello aparece ligado obligatoriamente a la aparición de un complemento adverbial.

El modo en que se produce la modificación de la estructura verbal depende de cuál sea ésta. En el caso del Presente modificado por un complemento introducido por *desde*, puesto que la estructura temporal es H,R,E, es evidente que lo que hace el CA es obligar a reduplicar el evento en un punto del pasado para obtener E - H,R,E.

En el caso del Antepresente, en cambio, la estructura que es modificada es E - H,R, donde el punto del evento es anterior al momento del habla; ello quiere decir que lo esencial es que un CA introducido por *hasta* permita extender el evento hasta el momento del habla para obtener, otra vez, E - H,R,E.

Para asegurar que los dos puntos del evento de la representación de (73) pertenecen, efectivamente, al mismo evento, podemos utilizar la idea de la existencia de una estructura subeventiva<sup>29</sup>, lo que daría la siguiente representación:

(76) Continuativo de Presente  $E_1 - H,R,E_{n-1}$

En la representación de (76) el subíndice 1 indica que se trata del segmento inicial del evento y el subíndice n-1 indica que se trata de un segmento distinto del final, por lo tanto, un segmento central del evento en cuestión. Obsérvese que el significado de un complemento adverbial como *desde hace dos años* es exactamente el de especificar el intervalo de tiempo que transcurre desde  $E_1$  hasta  $E_{n-1}$ .

Queremos señalar, por otra parte, que nuestra propuesta de que el evento esté disponible a efectos referenciales no afecta al análisis de oraciones como las siguientes:

- (77) a. Vivieron juntos desde 1939 hasta 1945.  
b. Trabajé de 3 a 6.

Obsérvese que en estos casos la forma verbal, un pretérito perfecto simple que aspectualmente expresa Aoristo, proporciona el límite inicial y final para los eventos denotados por los predicados, respectivamente, por *vivieron* y *trabajé*. Recuérdese que en el apartado 1 hemos definido el Aoristo como aquella variedad de aspecto gramatical con la que se focaliza la situación completa, desde su inicio hasta su final. Los CCAA delimitativos *desde 1939 hasta 1945* y *de 3 a 6* se limitan a especificar tales límites, situados en ambos casos en el pasado. El evento no está disponible a efectos referenciales en dos lugares distintos, sino que simplemente su inicio y su final están delimitados. Por ello, la fórmula que les correspondería a los pretéritos perfectos simples en un modelo reichenbachiano sería la siguiente:

<sup>29</sup> Debemos esta sugerencia a Brenda Laca (c.p.). Véanse Pustejovsky 1991 y Giorgi y Pianesi 1995, entre otros; para el español esta idea ha sido aplicada por Fernández Lagunilla y De Miguel 1999 y por De Miguel y Fernández Lagunilla 2000.

(78) Pretérito E,R - H

Lo que ocurre con el Continuativo es que la estructura aspectual impone una alteración en la estructura temporal de la forma verbal que es modificada por el complemento adverbial. Por ello, ninguna forma de la conjugación puede expresar Continuativo por sí sola.

La idea de que el punto del evento está disponible a efectos referenciales en dos momentos distintos da cuenta de un modo natural de algunos hechos de *consecutio temporum* que afectan a las oraciones temporales introducidas por la preposición *desde*. En García Fernández 2000b, cap. 13, se observa que las oraciones subordinadas adverbiales de tiempo respetan la regla de *consecutio temporum* según la cual el verbo de la proposición principal y el de la subordinada han de compartir parte de la información temporal. Una consecuencia empírica de la regla es que ninguna forma verbal en presente puede ser modificada por una oración subordinada adverbial temporal con una forma verbal de pasado, excepto si la oración es introducida por *desde*. Podemos comprobar la validez de esta afirmación en los ejemplos que siguen:

- (79) a. \*Juan canta cuando llegó.  
 b. \*Lee mientras estaba en el bar.
- (80) a. \*Juan canta antes de que Carlos llegara.  
 b. \*María barre después de que Carlos entrara.
- (81) a. Tu hermano está triste desde que Andrés se fue.  
 b. \*Ana estudia hasta que amaneció.

Como se puede observar, con los conectores temporales de simultaneidad *cuando* y *mientras*, con los conectores de precedencia *antes* y *después* y con el conector delimitativo *hasta* obtenemos secuencias agramaticales; sólo la secuencia con el conector *desde* es gramatical.

El análisis que hemos propuesto explica perfectamente el comportamiento de *desde* en ejemplos como el de (81a)<sup>30</sup>. Veamos cómo. Suponga-

<sup>30</sup> Nos parece interesante apuntar aquí que Hornstein 1977, pág. 544, se encuentra con problemas a la hora de analizar oraciones como *Sally has respected Sam since he won the marathon* «Sally ha respetado a Sam desde que éste ganó la maratón», puesto que la aplicación de su Regla para Conectores Temporales prevé incorrectamente una estructura agramatical.

En Hornstein 1990, pág. 205, nota 13, se evita el problema simplemente atribuyendo a las oraciones en cuestión interpretación causal. Notemos que la hipótesis de que aquí el aspecto

mos que una Regla para Conectores Temporales<sup>31</sup> da cuenta de la agramaticalidad de los ejemplos (79), (80) y (81b) estableciendo que un Presente no puede ser modificado por una oración temporal que contenga un Pretérito, es decir, estableciendo que la siguiente estructura es agramatical:

- (82) \*Presente H,R,E  
conector temporal  
Pretérito E,R - H

La oración de (81a) es excepción aparente a la Regla para Conectores Temporales simplemente porque la Estructura Temporal que le corresponde a *está* no es la de un Presente, sino la de un Continuativo de Presente (E - H,R,E), de manera que no tenemos un Presente modificado por un Pretérito, sino un Continuativo de Presente, con una Estructura Temporal distinta de la de un Presente, modificado por un Pretérito. Obsérvese que en el Continuativo de Presente hay una parte del evento situada antes del momento del habla, del mismo modo que sucede en el Pretérito. Esta información temporal común, que representamos en (83), da cuenta de la gramaticalidad de (81a).

- (83) Continuativo de Presente  $E_1$  - H,R, $E_{n-1}$   
conector temporal  
Pretérito E,R - H

## VII. CONCLUSIÓN

Después de haber recorrido las distintas expresiones morfológicas del Continuativo y haber establecido las restricciones impuestas por los distintos modos de acción, hemos propuesto una explicación teórica para el hecho de que la presencia de un complemento adverbial sea obligatoria para la obtención de esta variedad aspectual. Esta explicación consiste en afirmar

---

es el factor determinante en la gramaticalidad de la oración de Hornstein funciona adecuadamente, puesto que estamos, claramente, ante un ejemplo de Perfecto continuativo.

Señalemos también que Ritchie 1979, pág. 114, evita tratar de *since* debido a los problemas que plantea.

<sup>31</sup> Véase García Fernández 2000b, cap. 13, para algunos aspectos teóricos de la formulación de la Regla para Conectores Temporales.

que el evento ha de estar disponible a efectos referenciales en dos momentos distintos. Con esta propuesta, se puede dar cuenta, de forma independiente, del hecho de que las oraciones introducidas por *desde* no sigan el comportamiento, en cuanto a la *consecutio temporum*, de los otros conectores temporales.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Bello, A. 1947: *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, edición de R. Trujillo, 1981, Santa Cruz de Tenerife, Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello, cap. 28, « Significado de los tiempos ».
- Bertinetto, P. M. 1986: *Tempo, Aspetto e Azione nel Verbo Italiano*, Florencia, Accademia della Crusca.
- 1991: «El verbo», en Renzi, L. y Salvi, G. (eds.), *Grande grammatica italiana di consultazione*, Bolonia, Il Mulino, vol.II, págs. 13-161.
- 1994: «Statives, progressives and habituais», *Linguistics* 32, págs. 391-423. (Publicado posteriormente en *Il dominio tempo-aspettuale. Demarcazioni, intersezioni, contrasti*, Turín, Rosenberg & Sellier, 1997, págs. 61-93).
- Bull, W. E. 1960: *Time, Tense and the Verb: a Study in Theoretical and Applied Linguistics, with particular attention to Spanish*, Berkeley y Los Ángeles, University of California Press.
- Camus Bergareche, B. (en prensa): «Perífrasis verbales y expresión del aspecto en español», en García Fernández, L. y Camus Bergareche, B. (eds.), *El pretérito imperfecto*, Madrid, Gredos.
- Comrie, B. 1976: *Aspect. An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Fenn, P. 1987: *A Semantic and Pragmatic Examination of the English Perfect*, Tübinga, Gunter Narr Verlag.
- Fernández Lagunilla, M. y De Miguel, E. 1999: «Relaciones entre el léxico y la sintaxis: adverbios de foco y delimitadores aspectuales», *Verba* 26, págs. 97-128.
- Fernández Ramírez, S. 1986: *Gramática Española. 4. El verbo y la oración*, volumen ordenado y completado por I. Bosque, Madrid, Arco / Libros.
- García Fernández, L. 2000a: «El Perfecto continuativo», *Verba* 27, págs. 343-358.
- 2000b: *La gramática de los complementos temporales*, Madrid, Visor.
- Giorgi, A. y Pianesi, F. 1995: «From semantics to morphosyntax: the case of the Imperfect», en Bertinetto, P. M., Bianchi, V., Higginbotham, J. y Squartini, M. (eds.), *Temporal Reference, Aspect and Actionality*, vol. 1: *Semantic and Syntactic Perspectives*, Turín, Rosenberg & Sellier, págs. 341-363.

- Gómez Torrego, L. 1988: *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco/Libros.
- Havu, J. 1997: *La constitución temporal del sintagma verbal en el español moderno*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica.
- Iatridu, S., Anagnostopoulou, E. y Izvorski, R. 2000: «Observations about the Form and Meaning of the Perfect», en Kenstowick, M. (ed.), *Ken Hale: a Life in Language*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, págs. 189-238.
- Klein, W. 1992: «The Present Perfect Puzzle», *Language* 68, 3, págs. 525-552.  
— 1994: *Time in Language*, Londres - Nueva York, Routledge.
- Kruisinga, E. 1931: *A Handbook of Present-day English*, Parte II, Groninga.
- Lorenzo, E. 1966 (1994): *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos.
- McCoard, R. W. 1978: *The English Perfect: Tense Choice and Pragmatic Inferences*, Amsterdam / Nueva York / Oxford, North-Holland Publishing Company.
- Miguel, E. De 1999: «El aspecto léxico», en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, cap. 46, págs. 2977-3060.
- Miguel, E. De y Fernández Lagunilla, M. 2000: «El operador aspectual *se*», *RSEL* 30, págs. 13-43.
- Morera, M. 1991: *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*, Puerto del Rosario, Cabildo Insular de Tenerife.
- Morimoto, Y. 1998: *El aspecto léxico: delimitación*, Madrid, Arco/Libros.
- Nakaona, S. 1978: «Notas sobre las perífrasis de gerundio de sentido durativo», *Lingüística Hispánica*, Universidad de Estudios Extranjeros de Kansai, Hirakata, Osaka, 1, págs. 161-191.
- Pustejovsky, J. 1991: «The Syntax of Event Structure», en Levin, B. y Pinker, S. (eds.), *Lexical and Conceptual Structure*, Oxford, Blackwell, págs. 47-81.
- Reichenbach, H. 1947: *Elements of Symbolic Logic*, Nueva York, The Free Press.
- Rohrer, C. 1977: «Die Beschreibung einiger spanischer Verbalperiphrasen in Rahmeneines zeitlogischen Systems», en Rohrer, C., *On the logical analysis of tense and aspect*, Tubinga, Narr, págs. 99-129.
- Smith, C. S. 1991: *The parameter of Aspect*, Dordrecht - Boston - Londres, Kluwer Academic Publishers.
- Spaulding, R. K. 1926: *History and syntax of the progressive constructions in Spanish*, Berkeley, University of California Press.
- Squartini, M. 1998: *Verbal periphrases in Romance: aspect, actionality, and grammaticalization*, Berlín - Nueva York, Mouton de Gruyter.

- Vendler, Z. 1957: «Verbs and Times», *Philosophical Review* 56, págs. 143-160.  
(Reproducido en Vendler, Z., *Linguistics and Philosophy*, Ítaca-Nueva York, Cornell University Press, 1967, págs. 97-121.
- Yllera, A. 1999: «Las perífrasis verbales de gerundio y participio», en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, cap. 52, págs. 3391-3441.

